



Libro de relatos basado en hechos reales, "El crimen de escribir" será lanzado en el cuartel central de Investigaciones

Viaje al corazón de las tinieblas

Andrés Urzúa

Pasado mañana, el cuartel central de Investigaciones recibirá a un grupo de extraños visitantes. Trece escritores, hombres y mujeres de diferente contextura y edad, concurrirán para presentar el libro "El crimen de escribir", que reúne relatos basados en casos reales de asesinatos cometidos en las últimas décadas en nuestro país. En resumidas cuentas, son cuentos de no ficción, nomenclatura inventada por Truman Capote (ver recuadro), pero que en Chile no había tenido una expresión como esta.

Los autores son Pablo Arécar, Roberto Brodsky, Carolina Díaz, Ramón Díaz Estigarribia, Sergio Gómez, Jorge Guzmán, Germán Marín, Carlos Monge, Dario Oses, Juana Robles Suárez, Alfredo Sepúlveda, Hernán Soto y Sergio Villegas. A cargo de la edición estuvo Matías Rivas y Planeta fue la editorial que los acogió a todos.

Con diversas técnicas de redacción, las narraciones refieren a crímenes extraordinariamente crueles: el degollamiento del hotel Princesa, conocido como "el crimen del enano malilón"; el asesinato de Víctor Jara; el descuartizado de Quilicura; el encapuchado del Botadillo Nacional; el triple homicidio de Chile; la historia del homicida y violador Cupeiro Andar y la decapitación de la condesa Juan Fuen Cho, entre otros.

EL ENCAPUCHADO

El periodista y escritor Pablo Arécar eligió el crimen de Juan René Muñoz Alicón, más conocido como "el encapuchado del Estado Nacional", un ex militante socialista que fue usado por los servicios de inteligencia para dilatar a sus ex compañeros de partido. Se hizo tristemente célebre con una capucha que le cubría el rostro, pero que le permitía, a través de dos hoyos, observar a los detenidos después del golpe en el estudio. Era paseado enfrente de ellos y cuando conocía a uno, lo indicaba con el dedo, condenándolo a un destino atroz.

Muñoz fue ultimado a estocadas en 1977 y su muerte no consiguió más que un párrafo perdido en las páginas policiales de Las Últimas Noticias. El relato de Arécar, titulado "Q.E.P.D.", transcribe el testimonio que Muñoz



Trece escritores chilenos de diversa ralea tomaron crímenes sangrientos cometidos en nuestro país en las últimas décadas y construyeron cuentos que combinan ficción y realidad. Descuartizados, degollados, víctimas de la DINA, enanos, prostitutas, detectives derrotados. Todos ellos reviven para demostrar que, en el fondo, cualquiera puede matar. O morir.

Editor e iniciado del marketing

Matías Rivas (27 años), el editor de "El crimen de escribir", es autor de "Aniversario y otros poemas" y (junto a Roberto Merino) ha editado dos libros: "¿Qué batas yo el 11 de septiembre de 1973?", conjunto de testimonios de personalidades del mundo cultural sobre la experiencia vivida el día del golpe y "Antología de paso", selección de poemas de Enrique Lihn. Trabaja como colaborador en diferentes medios y edita la revista Patagonia.

Después de un año de trabajo, se siente tranquilo porque "a pesar de lo feroz que pueda ser el libro, la emoción que provoca es ante todo amor". Me interesa que la literatura cause sensación. Me han preguntado si no temo que el libro sea criticado por sensacionalista. Yo he dicho que si la literatura chilena logra causar una sensación real, hay que darle con una piqueta en varias partes del cuerpo.

¿Por qué un libro de asesinatos? "Me interesa que los crímenes sean un tipo más acostumbrado a ver todos los días en las portadas de los diarios que en de algunas revistas calificadoras y que los chilenos no tengamos miedo a mirarnos en ellos".

Agrega que tras tres días de esta clase "en un primer momento es bastante atractivo para un escritor, pero después se transforma en un infierno, porque empiezan a aparecer en tu cabeza los parientes del muerto. No es un juego".

Rescata el lenguaje utilizado: "Uno está acostumbrado a una literatura en que se habla como en una traducción de la editorial Anagrama. Un lenguaje aséptico, como para aspirar al gran mercado internacional. En este libro, uno escucha hablar a los chilenos de distintas clases sociales, a hombres y mujeres".

Sobre cómo le irá en las ventas, Rivas manifiesta muchas esperanzas y añade un detalle de marketing: "¿Sabes por qué la tapa es roja? Para que se vea bien en las vitrinas".

EL CUERPO de Marcela Castañeda es sacado de su domicilio. Ena Pinto, la supuesta autora del crimen, fue retratada en el libro por Carlos Monge.

entregó a la Vicaría de la Solidaridad y parte de las declaraciones que constan en el proceso judicial que siguió a su homicidio y que se corrió sin responsables.

"Me documenté en los archivos de la Vicaría de la Solidaridad, donde este sujeto había confesado su colaboración en secuestros y torturas. Ahí también estaba el proceso, con miles de páginas y pronto me di cuenta de que mi participación en el relato no era necesaria. Eran tan fuertes los hechos que no requerían intervención. Así es que mi opción fue elegir partes significativas de las declaraciones del juicio", cuenta Arécar.

Una vez que escogió los textos que necesitaba, Arécar se sentó un atardecer frente al teclado y no se levantó hasta el día siguiente, cuando terminó: "Fue una especie de arrebatado, un estado de ira creciente. Pero con todo lo que hizo, el encapuchado también fue una víctima, era un tipo condenado".

En uno de los párrafos, el encapuchado dice: "Fui llevado al Estado Nacional para reconocer gente; lo hice voluntariamente, porque en mí había un espíritu de revancha hacia los que habían sido mis antiguos compañeros. Yo soy el Encapuchado del Estado Nacional. Los servicios de seguridad me encapucharon y me pasaron por las diferentes secciones donde estaban los detenidos. Reconoci a bastante gente: muchos de ellos murieron y soy el responsable de su muerte, por el solo hecho de haberlos conocido y haberlos acusado de ser mis antiguos compañeros".

DESCUARTIZADO

Un verdadero puzzle policial fue el que enfrentó el también periodista Roberto Brodsky en "La fórmula de Gólgota". Enigó el caso del descuartizado de Quilicura, ocurrido en 1973. En el verano de ese año, fue hallado un torso descuartizado, que despertó una intensa investigación que terminó con el golpe militar. Nunca se estableció a quién pertenecía el pedazo de cuerpo ni quien lo había trozado.

"El crimen es notable, muy matemático. Las manos nunca fueron encontradas y la cabeza fue hallada mucho después. El hermano de Mariano Salazar, el supuesto muerto, no reconoció una cicatriz y a pesar de eso decía que era su hermano", afirma Brodsky.

En esa época, el autor era un

Viaje al corazón de las tinieblas [artículo] Andrés Urruticoechea.

Libros y documentos

AUTORÍA

Urruticoechea, Andrés

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Viaje al corazón de las tinieblas [artículo] Andrés Urruticoechea.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile